

93  
Nuevados

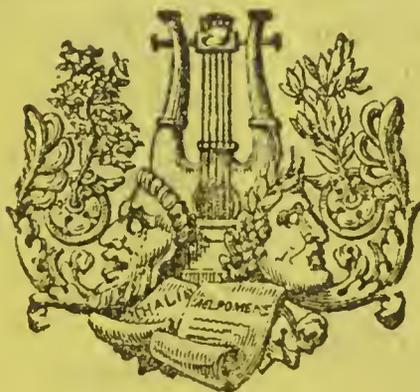
#

# EL TEATRO.

COLECCION  
DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

## EL SONÁMBULO,

ZARZUELA EN UN ACTO.



MADRID.

Imprenta de José Rodríguez, calle del Factor, núm. 9.

1856.

## PUNTOS DE VENTA.

**Madrid: libreria de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.**

### PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	Perez.	<i>Motril.</i>	Ballesteros.
<i>Alcoy.</i>	V. de Martí é hijos	<i>Manzanares.</i>	Acebedo.
<i>Algeciras.</i>	Almenara.	<i>Mondoñedo.</i>	Delgado.
<i>Alicante.</i>	Ibarra.	<i>Orense.</i>	Robles.}
<i>Almeria.</i>	Alvarez.	<i>Oviedo.</i>	Palacio.
<i>Aranjuez.</i>	Prado.	<i>Osuna.</i>	Montero.
<i>Avila.</i>	Rico.	<i>Palencia.</i>	Gutierrez é hijos.
<i>Badajoz.</i>	Ordaña.	<i>Palma.</i>	Gelabert.
<i>Barcelona.</i>	Viuda de Mayol.	<i>Pamplona.</i>	Barrena.
<i>Bilbao.</i>	Astuy.	<i>Palma del Rio.</i>	Gamero.
<i>Burgos.</i>	Hervias.	<i>Pontevedra.</i>	Cubeiro.
<i>Cáceres.</i>	Valiente.	<i>Puerto de Santa</i>	
<i>Cádiz.</i>	V. de Moraleda.	<i>Maria.</i>	Valderrama.
<i>Castrourdiales.</i>	Saenz Falecto.	<i>Puerto-Rico.</i>	Marquez.
<i>Córdoba.</i>	Lozano.	<i>Reus.</i>	Prins.
<i>Cuenca.</i>	Mariana.	<i>Ronda.</i>	Gutierrez.
<i>Castellon.</i>	Gutierrez.	<i>Sanlucar.</i>	Esper.
<i>Ciudad-Real.</i>	Arellano.	<i>S. Fernando.</i>	Meneses.
<i>Coruña.</i>	Garcia Alvarez.	<i>Sta. Cruz de Te-</i>	
<i>Cartagena.</i>	Muñoz Garcia.	<i>nerife.</i>	Ramirez.
<i>Chiclana.</i>	Sanchez.	<i>Santander.</i>	Laparte.
<i>Ecija.</i>	Garcia.	<i>Santiago.</i>	Escribano.
<i>Figueras.</i>	Conte Lacoste.	<i>Soria.</i>	Rioja.
<i>Gerona.</i>	Dorea.	<i>Segovia.</i>	Alonso.
<i>Gijon.</i>	Sanz Crespo.	<i>S. Sebastian.</i>	Garralda.
<i>Granada.</i>	Zamora.	<i>Sevilla.</i>	Alvarez y Comp.
<i>Guadalajara.</i>	Oñana.	<i>Salamanca.</i>	Huebra.
<i>Habana.</i>	Charlainy Fernz.	<i>Segorbe.</i>	Clavel.
<i>Haro.</i>	Quintana.	<i>Tarragona.</i>	Aymat.
<i>Huelva.</i>	Osorno.	<i>Toro.</i>	Tejedor.
<i>Huesca.</i>	Guillen.	<i>Toledo.</i>	Hernandez.
<i>Jaen.</i>	Idaigo.	<i>Teruel.</i>	Castillo.
<i>Jerez.</i>	Bueno.	<i>Tuy.</i>	Martz. de la Cruz.
<i>Leon.</i>	Viuda de Miñon.	<i>Talavera.</i>	Castro.
<i>Lérida.</i>	Zara y Suarez.	<i>Valencia.</i>	Móles.
<i>Lugo.</i>	Pujol y Masia.	<i>Valladolid.</i>	Hernainz.
<i>Lorca.</i>	Delgado.	<i>Vitoria.</i>	Galindo.
<i>Logroño.</i>	Verdejo.	<i>Villanueva y Gel-</i>	
<i>Loja.</i>	Cano.	<i>trú.</i>	Magin Beltran y
<i>Málaga.</i>	Cañavalle.	<i>Ubeda.</i>	compañia.
<i>Mataró.</i>	Abadal.	<i>Zamora.</i>	Treviño.
<i>Murcia.</i>	Hermanos de An-	<i>Zaragoza.</i>	Calamita.
	drion.		V. Andrés.

# EL SONAMBULO,

ZARZUELA EN UN ACTO.

LETRA DE

**DON ANTONIO HURTADO,**

MUSICA DE

**DON EMILIO ARRIETA.**



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. EORNAS

N.º de la procedencia

1096

MADRID.

Imprenta de José Rodríguez, calle del Factor, núm. 9.

1856.

PERSONAJES.                      ACTORES.

---

CLARA.....	SRTA. FLORES.
CONDESA.....	SRA. SORIANO.
'ULLOA .....	SR. SALAS.
NARCISO.....	SR. SANZ.
EL BARON.....	SR. CALVET.
BLAS.....	SR. CALTAÑAZOR.
JUAN.....	SR. CUBERO.
Aldeanos y Aldeanas.	

---

Epoca de Cárlos III.

---

*La propiedad de esta zarzuela pertenece á su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla, ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.*

*Los corresponsales de los Sres. Gullon y Regoyos, editores de la galeria lírico-dramática EL TEATRO, son los encargados exclusivos de su venta y cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.*



# ACTO ÚNICO.



Casa de campo del Baron: pabellon á la izquierda del espectador, al que se subirá por una escalera de piedra: á la derecha la fachada de la quinta: una gran verja de hierro al fondo. Cenador de piedra en medio con algunos bancos tambien de piedra en los ángulos extremos. Estátuas y jarrones repartidos de una manera vistosa y conveniente. Al abrirse la escena, Aldeanos de ambos sexos adornan el pabellon, la verja y la entrada de la quinta con guirnaldas y ramos.

## ESCENA PRIMERA.

ALDEANOS *y* ALDEANAS.

### CORO.

Mañana se casa  
la niña gentil,  
la fresca rosa del valle,  
la rica gala de abril.  
Sus puertas ornemos  
de mirto y jazmin,  
que es bien que se adornen puertas

:  
722565

que el amor tiene que abrir.

HOMBR. Desposada del alma,  
sol de los soles,  
ya festonan tu puerta  
ramos de flores.  
¡Ay, amor!  
¡Qué dulce prision  
prepara la niña,  
para el galan amante  
por quien suspira!

MUJERES. Galan afortunado,  
¿por qué no corres?  
¿no escuchas que te llama  
la dicha á voces?  
¡Ay, amor!  
¡Qué dulce prision  
prepara la niña,  
para el galan amante  
por quien suspira!

TODOS. Cuando mañana el alba  
las cumbres dore,  
será este albergue nido,  
nido de amores.  
¡Ay, amor!  
Que en dulce prision  
á los dos cautivas.

ELLOS.

¡Quién fuera caballero  
de aquesa niña!

ELLAS.

¡Quién de tal caballero  
fuera la niña!

---

## ESCENA II.

DICHOS, EL BARON y BLAS, *que salen de la quinta.*

BARON. ¡Bravo! Logré mi deseo;  
(*Deteniéndose á contemplar los adornos del  
pabellon.*)  
no se puede pedir mas;  
ahí tienes, amigo Blas,  
lo que se llama un trofeo  
digno de los griegos: mira

esas guirnalda pomposas,  
y esos mirtos y esas rosas.

BLAS. Si, si, ya las veo.

BARON.                               Admira  
el arte, el gusto, el primor  
de ese rico festonado:  
nunca el amor se ha alojado  
en un templete mejor.  
Mas noto, por vida mia,  
y es cosa que al punto salta,  
que tiene una leve falta  
esta bella alegoria.

BLAS. ¿Y cuál es?

BARON.                               Esos festones  
que estan tan bien colocados,  
debieran ser coronados  
por un grupo de pichones.

BLAS. Pues bien, se coge una cinta  
y se les ata.

BARON.                               Es verdad;  
la risueña antigüedad  
asi el matrimonio pinta.

BLAS. Mas es el caso, amo mio,  
que eso no es fácil.

BARON.                               ¿Pues cómo?

BLAS. ¿Dónde encontrar un palomo,  
si está el palomar yacio?

BARON. ¡Tienes razon! ¿Y en tal caso,  
qué hacer? A ver, ¿qué imaginas?  
(*Despues de un momento.*)

BLAS. Atando un par de gallinas,  
se habrá salido del paso.

BARON. ¡Gallinas en los festones! (*Asustado.*)  
Calla, Blas, me das horror.

BLAS. Pues si os parece mejor,  
se ponen dos gorriones.

BARON. ¡Uf!

BLAS.                               ¿Se espanta? Pues no veo...  
Ave per ave...

BARON.                               No mas;  
prefiero, querido Blas,  
que asi se quede el trofeo.

BLAS. Bien, que se quede.

BARON. Es mejor;  
que si lo deajo á tu celo,  
vas á ponerme un mochuelo  
representando el amor.  
Ea; ya que concluido  
todo por aqui contemplo,  
y que adornado está el templo  
en que mañana Cupido  
se albergará, justo es  
terminar otras labores;  
que aun faltan muchos primores  
que son de grande interés.  
El arco triunfal, el ara  
donde el Dios del himeneo  
consagre el dulce deseo  
que anima al novio de Clara.  
¿Estamos?.. mas... ¡Vive Cristo!  
(*Mirando por todas partes.*)  
¿Y Narciso? ¡Es mucho cuento!  
no puedo un solo momento  
distraerme, ya está visto.  
Parece que se complace  
siempre en buscar la ocasion..  
¿Pues no se va, el muy bribon,  
cuando mas falta me hace?

BLAS. No andará lejos de aqui.

BARON. ¡Échale un galgo! ¡Es quimera!  
no se puede hacer carrera  
de un mozo tan baladí.  
Vamos, pues; ¡ah! ya sabeis  
que el novio llega mañana;  
y en la antigüedad pagana..  
Supongo que me entendeis;  
cuando el novio al dulce nido  
llegaba de sus amores,  
era entre palmas y flores  
con himnos mil recibido.  
Por lo tanto, justo y obvio  
y natural es que aqui,  
tambien se reciba asi  
al que viene á ser el novio.

¿Eh? ¿Qué os parece?

TODOS.

¡Que viva!..

BARON.

¡Bravo!.. Bien; no hay que dudar;

yo sé que le ha de gustar

que tan bien se le reciba.

Guirnaldas, himnos y juegos,

y bailes, y... ya verás;

asi festejaban, Blas,

su casamiento los griegos.

Con que en marcha y adelante.

TODOS.

¡Vivan los novios!

BLAS.

¡Amen!

BARON.

Adios, Blas.

BLAS.

Que vaya bien.

*(Todos salen por el fondo, y al desaparecer el Baron asoma Narciso la cabeza por la puerta de la quinta.)*

### ESCENA III.

NARCISO y BLAS.

NARCISO. El demonio que te aguante.

BLAS. ¡Calle!.. ¿Estais ahí?

NARCISO.

Si á fé;

¿se marchó?

BLAS.

Fuera recelo.

NARCISO. ¡Qué tio me ha dado el cielo! *(Saliendo.)*

¡Jesus! Sufrirlo no sé.

¡Siempre me tiene á su lado!

¡Siempre á su calzon cosido!

¡Ay, Blas! Estoy aburrido,

furioso, desesperado.

BLAS. Lo comprendo, ¡voto á brios!

NARCISO. ¿No es verdad que es mucho tio?

BLAS. ¡Cómo si es mucho! ¡Dios mio!

¡si puede servir por dos!

NARCISO. ¡Tan raro!

BLAS.

¡Pues!

NARCISO. ¡Tan flemático!

BLAS. ¡Tan darás que le darás!

NARCISO. ¿Pues no se ha empeñado, Blas,

- en que he de ser matemático?
- BLAS. Ma... ma... ¡Bueno será eso  
segun es raro el vocablo!
- NARCISO. ¡Bueno? ¡Un estudio del diablo  
que trastornar puede el seso!
- BLAS. ¡Canario! ¡Pues ahí es poco!  
¡Vaya un alma berroqueña!  
¡Con que es decir que se empeña  
en que estudiéis para loco?
- NARCISO. Si, poco menos.
- BLAS. ¡Qué horror!
- NARCISO. Considera...
- BLAS. Considero  
que ese tío Cancerbero  
va á consumiros en flor.
- NARCISO. ¡Y cuando el amor me mata!
- BLAS. ¡Digo! ¡Y esa es frusleria?  
Pero calma, el mejor dia  
estira el pobre la pata...
- NARCISO. Tan tarde á lo que imagino  
la salud puede venir...  
Un tío debe morir (*Impaciente.*)  
cuando importa á su sobrino.  
¡No es cierto, Blas?
- BLAS. (*¡Cielo santo!*)  
Lo que es hablando en conciencia...
- NARCISO. ¿De qué me valdrá su herencia  
si á Clara pierdo entre tanto?  
¡No es un tormento infernal  
el que aqui se me prepara?  
¡Oh!.. No quiero ver á Clara  
en los brazos de un rival.
- BLAS. Vamos, calma, tened pecho:
- NARCISO. ¡Cielos! ¿La hablastes al fin? (*Con alegría.*)  
¿fué al parque? ¿bajó al jardin?  
Ay, Blas, dime lo que has hecho.  
Dímelo pronto, por Dios,  
aunque muera de alegría.
- BLAS. Es que al diablo engañaria  
en tratándose de vos.
- NARCISO. Si, si, ya sé que me quieres,  
mas habla por compasion.

BLAS. ¡Y tengo yo una invencion  
cuando hay por medio mujeres!

NARCISO. Pero...

BLAS. Oid. Esta mañana  
bajaron á ver mis flores:  
¡Vaya unos ojos traidores,  
que tiene la muy jitana  
de la niña!

NARCISO. Bien, ¿y qué?

BLAS. Yo que las vide, de pronto,  
que voy y hago, me hice el tonto,  
y en seguida enderecé  
adonde estaban: me agacho  
mas cortés que un caballero,  
quítome airoso el sombrero,  
las saludo, tomo el zacho,  
¡y tras aquí!.. ¡Voto á brios!  
¡y tras allá! ¡quíá! ¡quimera!  
no me dijeron siquiera,  
buenos dias te dé Dios.  
Y yo decia entre mí  
rumiando como una cabra:  
si ella suelta una palabra  
la aprovecho... pero si,  
¡que si quieres! ¡Bah! ¡qué gentes  
mas remilgadas!.. ¡pardiez!  
Vamos, ni una sola vez  
desencajaron los dientes.  
Yo que las vi tan mohinas  
quise el silencio romper,  
y las dije: ¿Quieren ver  
un nido de golondrinas?  
¡Qué dijiste, pesie á mi!  
¡Golondrinas! Al momento  
la vieja con ronco acento  
exclamó: «¿Nido? Si, si,  
»guíanos, echa adelante »  
Yo obedecí, ¡ya se vé!  
y eché á andar, y...

NARCISO. Vamos, ¿qué?

¿La hablaste?

BLAS. Ni un solo instante. (*Con calma.*)

NARCISO. ¡Oh! ¡Desdichado de mí. (*Sorprendido.*)  
¿Con que no la hablaste?

BLAS. ¡Quiá!

NARCISO. ¿Pero y mi carta?

BLAS. ¡Ajajá! (*Con satisfaccion.*)  
Lo que es la carta... está aquí.  
(*La saca del bolsillo.*)

NARCISO. ¡Justos cielos!.. ¿Esto mas?  
¿Con que ni aun eso?

BLAS. Tampoco.

NARCISO. ¡Yo voy á volverme loco! (*Desesperado.*)  
Eres un imbécil, Blas.

BLAS. ¿Pero qué mas pude hacer? (*Asustado.*)

NARCISO. Cualquier cosa.

BLAS. ¡Si, á fé mia!

¡pues si la madre venia  
tan cerca!.. ¡Cómo ha de ser!

NARCISO. Por vida...

BLAS. Yo estaré alerta  
y acaso pueda lograr...  
¡No siempre el diablo ha de estar  
metido tras de la puerta!

NARCISO. ¡Esperar! ¡á buena hora! (*Afligido.*)  
y mañana... ¡loco estoy!

Yo quiero que sepa hoy (*Resuelto.*)

lo que mi pecho la adora.

Quiero que sepa, ¡ay de mí!

que ha tres meses que amo y callo,

y que con su amor batallo

desde el punto en que la vi.

Quiero, pues mi adversa suerte

el paso á su amor me cierra,

que sepa que huyo á la guerra

á procurarme la muerte.

Pues es tan grande mi amor,

que antes que ofenderla, quiero

que muera mi amor primero

á que peligre su honor.

BLAS. ¡Pues buena se va á mover (*Asustado.*)

si á cabo lleva sus planes!

pero señor... ¡Voto á sanes!

¿Qué os ha dado esa mujer?

**MUSICA.**

- NARCISO. Hechizos sin duda  
la niña me dió,  
que hechizos derrama  
su cara de sol.
- BLAS. No vais mal fundado,  
que há tiempo, señor,  
que todas las niñas  
dan en esa flor.
- NARCISO. La pena y el gozo  
que al par siento yo,  
si no son hechizos  
no sé lo que son.
- BLAS. En mis mocedades  
hechizos me dió  
una... ¡Dios la premie,  
que ya se murió!  
Decidme por tanto  
lo que sentis vos,  
que yo diré al punto  
si son ó no son.
- 
- NARCISO. Despierto y anhelante  
paso las horas;  
siempre me coge en vela  
la blanca aurora.  
Y es que en el lecho,  
la imágen de mi niña  
me quita el sueño.
- BLAS. No paseis adelante,  
con eso basta;  
¡los hechizos producen  
unos fantasmas!..  
Pensando en ellos,  
yo tampoco podía  
cobrar el sueño.
- NARCISO. Siempre tengo delante  
sus claros ojos,  
su risa de claveles,

- su talle airoso.  
Y estos recuerdos,  
á mis ojos cansados  
roban el sueño.
- BLAS. Siempre tuve delante  
sus requilorios,  
sus limpios faralares,  
su aquel y todo.  
Y á estos recuerdos,  
¿qué cristiano podia  
coger el sueño?
- NARCISO. ¡Mas ay! que remedio  
jamás tendré yo;  
que mañana  
la niña que adoro,  
de mis esperanzas  
me roba la flor.
- BLAS. Por eso es preciso  
que un saludador  
os quite el hechizo,  
si acaso la niña  
no puede aliviarnos  
del mal que causó.
- NARCISO. ¡Ay! ese remedio  
seria el mejor;  
que tan solo  
sus brazos darian  
sosiego á mi pecho,  
consuelo á mi amor.
- BLAS. Yo sé que ese medio  
seria el mejor;  
que no hay nadie  
que cure el hechizo  
tan bien como aquella  
que nos hechizó.

---

**HABLADO.**

- NARCISO. ¡Pues si yo hablarla pudiera  
solo un momento no mas!  
Pero no hay remedio, Blas,

es preciso que yo muera.  
BLAS. ¡Pues, morirse! ¡Buena gana!  
Cuando podreis algun dia...  
ella es mujer... ¡Y á fé mia,  
que no sois costai de lana  
para ella!

NARCISO. Calla, Blas.

BLAS. Que he visto, pese á la vieja,  
que, hasta que os pierde, no deja  
de volver la cara atrás.

NARCISO. ¡No, no, ilusion, desvario!  
me engañas, Blas.

BLAS. ¡Voto á brios!  
os juro...

JUAN. ¡No hay nadie? (*Dentro.*)

NARCISO. Adios. (*Asustado.*)  
que otra vez vuelve mi tio.

#### ESCENA IV.

BLAS *corriendo de un lado á otro.*

¡Diablo de hombre! pardiez;  
¡pues no deja por mi vida,  
la entrada por la salida!  
¡Oh!.. no, lo que es esta vez  
no me coge.

(*Da vueltas de un lado á otro hasta que le  
sorprende la voz de Juan, ante el cual se  
detiene en actitud de bailarín.*)

#### ESCENA V.

BLAS y JUAN.

JUAN. ¡Bravo! Bravo! (*Sorprendido.*)  
Sois un bailarín cumplido.

BLAS. ¡Calla! Pues no es el Barón. (*Ap. y enojado.*)

JUAN. ¡Já!.. ¡já!.. ¡já!.. ¡já!..

BLAS. ¡Vive Cristo!

(*Amostazado.*)

Pienso que ese mamarracho

- se está burlando: ¡oiga, amigo! (*Alto.*)  
¿Qué busca? ¿Qué trae? ¿Quién es?
- JUAN. ¡Calle!.. ¡ese acento!..  
(*Da un paso hácia Blas.*)
- BLAS. ¡Qué miro!  
(*Adelantándose con sorpresa.*)
- JUAN. ¿No es mi tío aquel?
- BLAS. ¿No es Juan?
- JUAN. ¡Pues si es el mismo! (*Reconociéndole.*)
- BLAS. ¡Es el mismo! (*Id.*)
- JUAN. ¡Tío Blas! (*Corre á abrazarle.*)
- BLAS. ¡Qué diablo de encuentro!  
(*Corre hácia él.*)  
Aprieta, aprieta, Juanillo. (*Le abraza.*)  
¡Cuánto me alegro de verte!
- JUAN. Pues si yo hubiera sabido  
que á encontraros iba aquí...
- BLAS. ¡Calle!.. ¿Con que por lo visto  
no soy yo á quien... pues entonces,  
¿á qué diablos has venido?
- JUAN. Buscando al Baron.
- BLAS. ¿Al amo?  
¿Pues qué quieres?
- JUAN. Darle aviso  
de que pronto...
- BLAS. (*Interrumpiéndole.*) Y vamos, hombre,  
habla, cuenta, ¿cómo ha ido  
en estos años de ausencia?  
¿Eres pobre? ¿Vienes rico?  
¿Has hecho acaso fortuna?  
¿Te has casado? ¿Tienes hijos?
- JUAN. Dejadme tomar aliento,  
que á tantas preguntas, tío,  
no es fácil satisfacer,  
tan así, tan de corrido.  
Muy bien ido, tengo salud, (*Con rapidez.*)  
soy lacayo: en mi bolsillo  
no hay un cuarto, tengo sed  
y un hambre, que...
- BLAS. ¡Jesucristo! (*Aturdido.*)  
¡Para, para; en tus respuestas  
pareces un torbellino!

Vamos con calma.

JUAN. Corriente.

BLAS. ¿En qué te ejercitas?

JUAN. Sirvo.

BLAS. Ya; ¿pero á quién?

JUAN. A un señor  
coronel...

BLAS. ¡Calla!.. adivino  
lo que te trae:

JUAN. No es difícil,  
porque á casarnos venimos.

BLAS. ¡Tú también!

JUAN. Quiero decir,  
yo no; yo vengo á servirlo.

BLAS. ¡Con que lacayo!.. ¡lacayo!.. (Con desden.)  
¡Has tomado buen oficio!..

¿No te mueres de vergüenza,  
tú, que eres nieto y sobrino  
y hermano y tataranieta  
y concañado y aun primo  
de jardineros?.. Por vida...  
¡Ser lacayo!..

JUAN. No me pico  
de ambicioso.

BLAS. ¡Ser lacayo!..  
¡Como quien dice, un perdido,  
un holgazan!

JUAN. ¿Holgazan?  
¡yo, que no paro, ni vivo  
en paz una hora!..

BLAS. ¿Cómo?

JUAN. Pues si me tiene aburrido  
el cargo que desempeño.

BLAS. ¿Qué me cuentas?

JUAN. ¡Poco listo  
tengo que andar con mi amo!

BLAS. ¿Tiene mal genio? ¿Es amigo  
de francachelas?

JUAN. De todo  
hay.

BLAS. ¿Le gusta beber vino?  
¿Es avaro?

- JUAN. ¡Quiá!.. al contrario:  
¡un hombre tan desprendido!..  
Derrocha mas oro...
- BLAS. ¡Sopla!
- JUAN. ¡Tan campechano y tan listo!..  
Mas novias deja en la córte...
- BLAS. Vamos, será un libertino.
- JUAN. No digo que las mujeres  
no le gusten un poquillo;  
pero no es eso lo malo.
- BLAS. ¿Pues qué es lo malo, sobrino?
- JUAN. Que siempre tengo que estar  
á su lado.
- BLAS. Ya, preciso:  
lo mismo me pasa á mí  
con el jardin.
- JUAN. No es lo mismo,  
que vos dormis por las noches,  
y yo... vamos, no lo digo.
- BLAS. ¡Cómo!... ¿Tienes un secreto  
y lo callas? ¿No soy digno  
de saberlo? ¿Yo, el hermano  
de tu padre?.. ¡Yc!.. ¡tu tio!
- JUAN. Es que si llega á saberse!  
Si jurarais no decirlo...
- BLAS. ¿Y á quién quieres que lo diga,  
voto á brios?
- JUAN. Pues bien, oidlo. (*Con misterio.*)  
Es sonámbulo.
- BLAS. Son... son... (*Balbuceando.*)  
¡Ah!.. ya caigo; es un destino,  
un cargo...
- JUAN. Si, de conciencia;  
si llegan á descubrirlo,  
adios boda.
- BLAS. ¡Calla!.. entiendo; (*Asombrado.*)  
es decir que ese bendito  
de señor, es ya casado!
- JUAN. ¡Quiá!.. no es eso.
- BLAS. ¿No? Pues, hijo,  
explicate.
- JUAN. Es un defecto

que tiene... pues, ciertos visos  
de enfermedad.

BLAS. ¡Ah! ya, está malo.

JUAN. ¡Quiá, no, mas sano y rollizo!..

BLAS. Pues no te entiendo.

JUAN. Esperad,  
y vereis si ahora me explico.  
Por las noches...

BLAS. ¿Qué?

JUAN. Se acuesta.

BLAS. ¡Ya!.. ¡Pues es chiste!..

JUAN. Y dormido,  
se levanta, habla y pasea,  
y se rie...

BLAS. Chico, chico;  
¿sabes lo que estás diciendo?  
¿Sabes tú lo que te has dicho?  
Eso de dormir despierto  
es un fregado y un lio  
que no entiendo.

JUAN. ¡Uf!.. ¡Qué torpe!..

Bien, volveré á repetirlo.

*(Esforzándose en hacérselo comprender.)*

Mi señor habla y pasea  
cuando duerme.

BLAS. ¡Voto á crispo!

*(Amenazándole.)*

¿Te estás burlando de mí?

¿Piensas quizá que tu tío  
se mama el dedo? ¡Pues hombre!

JUAN. Os juro que...

BLAS. Cierra el pico.

¿Crees que yo voy á tragarme  
semejantes desatinos?

Tu señor será algun loco  
de remate... pero chito  
que aqui está el Baron.

## ESCENA VI.

DICHOS, el BARON, á quien Juan hace muchas cortesias.

- BARON. ¡Qué diablos!  
(Hablando para sí.)  
hay cosas que me incomodan  
y me irritan y me...
- JUAN. Tío, (A Blas en voz baja:)  
este tambien habla á solas.
- BLAS. Pues no lo ves con los ojos (Id.)  
mas abiertos...
- JUAN. ¡Toma! ¡Toma!..  
pues el otro cuando duerme  
no los cierra.
- BLAS. Dále, bola.  
(En voz alta é incomodado.)
- BARON. ¡Calla! ¿Estás ahí?.. me alegro;  
se ha entorpecido la obra  
de las fuentes.—¿Quién es este  
que hace tantas ceremonias?
- BLAS. Busca á usia.
- BARON. Y bien, ¿qué quieres?
- JUAN. Soy del coronel Ulloa  
criado.
- BARON. ¡Cáspita! ¡Cómo! (Aturdido.)  
¡Del coronel!.. ¡Esta es otra!  
¿Se halla aqui? ¿Cuándo ha llegado?  
¿Cómo habeis venido?
- JUAN. En posta.
- BARON. ¡En posta!—¡Blas! ¡Voto á cribas!  
(Aturdido.)  
¿Pero dónde se halla ahora  
el coronel?
- JUAN. Le he dejado  
como á media legua corta,  
y me adelanté...
- BARON. ¡Qué diablos!  
(Andando de un lado á otro.)

Hasta mañana á estas horas  
no le esperaba. ¡Por vida!  
Blas, corre, ve sin demora  
y busca... ¿Mas cómo ha sido  
esta llegada tan pronta?

JUAN. Tres dias ha que salimos  
de la córte, y trota y trota,  
ni una noche hemos parado  
hasta llegar.

BARON. ¡Diez mil bombas!  
(*Incomodado.*)

JUAN. Así viene el coronel...

BARON. ¡Ya! mas blando que una esponja.  
A ver, Blas, busca á Narciso,  
vé luego á la quinta próxima  
y á las señoras avisa:  
despues llégate á la noria  
y di... mas no digas nada  
(*Interrumpiéndose*)  
que saber primero importa  
si habrá tiempo... ¿Qué camino (*A Juan.*)  
trae el coronel?

JUAN. ¡Santa Rosa, (*Ap.*)  
lo que habla el viejo!—El que yo. (*Alto.*)

BARON. Dame una seña notoria.  
¿Echasteis por un atajo  
que estará de aqui... pues, cosa  
de una legua?

JUAN. Cabalmente.

BARON. Pues ya está el arco de sobra.  
(*Dolorosamente.*)  
¡Un arco triunfal, precioso,  
ileno de cifras y glosas!  
¡Por vida de!.. ¡Ya mis planes (*Desesperado.*)  
abortaron!.. Blas, galopa,  
vé al parque, dá la noticia,  
y di á los mozos y mozas  
que se vistan de domingo,  
¿estamos? ve pronto...

ULLOA. ¡Hola! (*Dentro.*)

¿No hay nadie aqui?

JUAN. ¡El coronel! (*Corriendo.*)

BARON. ¡Eh!.. mis esperanzas todas (*Desfallecido.*)  
dieron al traste. ¡Dios mio!  
¡despues de tantas congojas  
para hacerle los festejos  
al estilo griego!..

ULLOA. Toma, (*Dentro.*)  
recoge pronto el caballo,  
da al postillon esas doblas;  
venga el brazo, ¡jáj!.. sostenme,  
que son mis piernas de corcha.

---

## ESCENA VII.

DICHOS, ULLOA apoyado en JUAN, NARCISO, que aparece en la puerta de la quinta.

### MUSICA.

ULLOA. ¡Baron!  
BARON. ¡Amigo! (*Corriendo á él.*)  
NARCISO. ¡Cielos!.. ¡Él es!  
BARON. ¡Venga un abrazo!  
ULLOA. Y dos y tres.  
BARON. Hola, Narciso,  
ven acá, ven,  
saluda...  
NARCISO. ¡Cielos! (*Con ira.*)  
BARON. Al coronel.  
NARCISO. (¡Diez mil demonios  
carguen con él!)  
Muy bien venido (*Cortesmente.*)  
sea usarced.  
ULLOA. ¡Gracias, mancebo!  
¡Guapo es á fé! (*Al Baron.*)  
Tiene una cara  
cual un clavel.  
BARON. Es mi sobrino.  
ULLOA. ¡Bravo!.. ¡Pardiez!

NARCISO. su camarada  
quiero yo ser.  
(Muy malas migas  
vamos á hacer,  
porque de celos  
me siento arder.)

ULLOA. La niña por quien vengo,  
¡ay!.. ¿dónde está?  
¿No la dice su pecho  
que llegué ya?  
Ansioso estoy por verla  
y averiguar,  
si igual es á la copia  
su original.

NARCISO. ¡Su copia!.. ¡Vive el cielo! (*Con fuego.*)  
donde ella está,  
ninguna es mas hermosa,  
ninguna mas.  
Quien sus ojos no ha visto  
ni su beldad,  
no sabe lo que es bueno  
ni lo sabrá.

ULLOA. ¿Tan bellos son sus ojos,  
voto va san?

NARCISO. No tiene la alborada  
mas claridad.

ULLOA. Con fuego, vive Cristo  
sabeis pintar.

BARON. A la verdad, la chica  
no tiene igual.

ULLOA. ¡Vive Dios que ya me pesa  
el no haber corrido mas,  
por mirarme en esos ojos  
que despiden un volcan.

BLAS. Pues perdone que le diga  
lo que dice aquel refran,

que correr para casarse  
es una barbaridad.

---

BARON. ¡Calla insolente! (Aturdido.)  
por Barrabás!

NARCISO. ¡De rabia y celos (Ap.)  
voy á espirar!

BLAS. Chúpate aquesa, (Ap.)  
vuelve por mas.

ULLOA. Viven los cielos, (Riendo.)  
no dice mal.

BLAS. Mas por Cristo que me pesa  
el no haber corrido mas,  
por ver la luz de esos ojos  
que despiden un volcan.  
Pues perdone que le diga  
lo que dice aquel refran,  
que correr para casarse  
es una barbaridad.

BARON. Este Blas es un zopenco (Ap.)  
de primera calidad,  
siempre que los labios abre  
es una calamidad.

NARCISO. Pobre corazon amante, (Ap )  
muere á manos del pesar,  
que ya tu paloma gime  
en poder del gabilan.

---

#### HABLADO.

ULLOA. Aunque el cansancio y el traje  
en nada mi facha abona,  
siempre una mujer perdona  
á un amante de viaje.

Con que llevadme á sus pies  
para admirarla á mi gusto.

BARON. Ese deseo es muy justo,  
pero...

- ULLOA.                   ¿No es posible?
- BARON.   Pues.
- ULLOA.   ¡Voto á mi fortuna escasa!  
          ¿Pues qué lo impide?
- BARON.   Es el caso...
- ULLOA.   ¿Ha ocurrido algun fracaso?
- BARON.   Ninguno; mas no está en casa.
- ULLOA.   ¿Salió á pasear?
- BARON.                   No á fé:  
          salieron esta mañana  
          madre é hija á esa cercana  
          quinta, que casi se ve  
          desde aquí...
- ULLOA.                   Mucho me pesa  
          de su ausencia.
- BARON.                   Bien lo creo:  
          pero impuso su deseo  
          la preciosa baronesa  
          del Cisne, ¡bella mujer  
          por cierto! y el caso ha sido  
          que esta mañana se han ido  
          las dos con ella á comer.  
          Pero al punto engancharán  
          los caballos en el coche...
- ULLOA.   Es decir que hasta esta noche  
          no sastisfaré mi afan.
- BARON.   No; que al momento un recado  
          las enviaré. Blas...    (*Llamando.*)
- BLAS.   ¡Señor!
- ULLOA.   ¡Oh! ¡Baron!    (*Impidiéndolo.*)
- BARON.                   Es lo mejor;  
          las diré que habeis llegado.
- ULLOA.   Perdonad.
- BARON.                   ¡Qué! ¿No quereis?
- ULLOA.   Ya que el cielo asi lo ha hecho,  
          quisiera un cuarto y un lecho  
          donde...
- BARON.                   Bien , como gusteis.  
          (*Conformándose.*)  
          ¡Sin duda os quereis vestir!  
          Eso es muy puesto en razon.
- ULLOA.   ¿Vestirme? ¡Quiá!.. no, Baron,

- lo que yo quiero es dormir.
- NARCISO. ¡Dormir y teniendo amor!  
(*Ap. sorprendido.*)
- BARON. ¿Dormir?
- ULLOA. Si, vengo molido:  
para el que tanto ha corrido  
descansar es lo mejor.
- BARON. ¡Dormir!.. ¡Cá!... No puede ser;  
hoy no os suelto, caro amigo;  
quiero llevaros conmigo,  
que hay muchas cosas que ver.  
El arco, el ara, los juegos  
de agua, los surtidores...
- ULLOA. ¡Qué diablos!.. (*Ap.*)
- BARON. Y otros primores  
al estilo de los griegos.
- ULLOA. (¿Qué posma!) De buena gana  
cuanto me decis veria;  
pero...
- BARON. Vereis... (*Insistiendo.*)
- ULLOA. A fé mia,  
dejadlo para mañana.  
Tengo mucha precision  
de descansar.
- NARCISO. (¡Vive Cristo!)  
(*Ap. desesperado.*)  
¿Y esto es amor?
- BARON. Bien, no insisto;  
ese es vuestro pabellon.
- NARCISO. ¡Maldita mi negra estrella! (*Ap.*)
- BARON. Con que... abur; solo os quedais.
- ULLOA. Avisadme, si gustais,  
cuando regrese mi bella.
- BARON. Sí que lo haré.
- BEAS. ¡Voto á brios! (*Ap.*)  
¡Novio que llega cansado!  
¿Qué será cuando casado?
- BARON. Vamos, pues. Adios.
- ULLOA. Adios.  
(*Éntrase en la quinta.*)

ESCENA VIII.

ULLOA y JUAN, que entra y sale conduciendo el equipaje.

ULLOA. Ea, Juan, trae mi equipaje.

JUAN. Al punto sereis servido.

ULLOA. Parece ese cuarto un nido  
(Contemplando el pabellon.)  
colocado entre el ramaje.  
¡Facha tiene de pagoda!  
Con esto, y con que la niña  
me salga luego una viña,  
me habré lucido en mi boda. (Pausa.)  
¡Si pleiteo, es cosa larga!  
y ello al fin es un hallazgo.  
¡Si heredara el mayorazgo  
sin el diablo de la carga!  
¡Cláusula dura es por Dios!.. (Pensativo.)  
¡Casarse... ó perder la herencia!..  
Yo no sé lo que en conciencia  
es mas malo entre los dos.  
Mi padre lo quiso asi...  
¡Voy á morirme de tedio!... (Pausa:)  
¡Qué diablos!.. ya no hay remedio; (Resuelto.)  
me caso y me quedo aqui.  
Me quedo á vivir en paz,  
y el mundo de vista pierdo.  
¡Pero calla!.. Ahora recuerdo  
que el demonio del rapaz  
pintó la belleza rara  
de Clara con tal calor!.. (Pausa.)  
¡Si vendré á purgar, señor, (Receloso.)  
todas mis culpas con Clara?  
¡Oh!.. ¡Ser objeto de risa  
para el mundo!... ¡Dios sagrado!..  
ya pienso que estoy casado;  
(Extremeciéndose.)  
lo conozco en la camisa,  
que apenas la carne toca.

- JUAN. Ya teneis todo dispuesto.  
ULLOA. ¡Voy á dormir como un cesto!  
(*Sacudiendo sus malos pensamientos.*)  
¡Adios, que se abre la boca!..
- JUAN. ¡Pues digo! ¿y yo? (*Haciéndose cruces.*)  
ULLOA. ¿Tú? Ojo alerta. (*Sobresaltado.*)
- JUAN. ¡Pues si estoy hecho un pazguato!  
(*Bostezando.*)
- ULLOA. ¿Si? Pues mira, Juan, te mato  
(*Solemnemente.*)  
como abandones la puerta.
- JUAN. Pero si estoy hecho un leño.  
ULLOA. Juan, si no quieres perderte,  
hasta que yo no despierte  
no quiero que tengas sueño.
- JUAN. Pero...  
ULLOA. ¡Chist!.. ni una palabra!  
(*Con gravedad cómica.*)  
no provoques mis enojos:  
tú no has de cerrar los ojos  
hasta que yo no los abra.  
¿Entiendes, Juan?
- JUAN. Ya, ya estoy.  
¡Es mucho! ¡Siempre lo mismo!  
(*Ap. subiendo al pabellon.*)  
¡Diablo de sonambulismo!  
al mas guapo se lo doy.  
(*Entrando en el pabellon.*)
- ULLOA. Ayúdame á desnudar.  
(*Juan hace lo que dicen los versos.*)  
dame el traje de dormir;  
la bata.—Te puedes ir.
- JUAN. ¡Vos á dormir! (*Con sentimiento.*)  
ULLOA. Tú á velar.  
(*Juan sale, cierra la puerta del pabellon y trata de alejarse; pero al oir la voz de su amo en la ventana, se deja caer en un banco de piedra.*)
- ULLOA. ¡Juan!
- JUAN. ¡Otra! (*Ap.*)
- ULLOA. Que no te alejes.
- JUAN. ¡Maldito de Dios amen! (*Levantándose.*)

- ULLOA. ¿Lo has entendido? (Con sorna.)  
JUAN. Está bien. (Con despecho.)  
ULLOA. ¡Mira que como me dejes!.. (Amenazándole.)  
(La música empieza à preludiar suavemente de modo que se oigan los versos que siguen.)  
ULLOA. A dormir, que me hace falta.  
¡Mas vive Dios que es empeño!  
(Con despecho.)  
¡Me estoy cayendo de sueño,  
y un vivo pesar me asalta  
que me desvela y me irrita!  
¿Qué será este afan profundo?  
¡Ay!.. El recuerdo del mundo,  
que en mi corazon se agita;  
del mundo que dejo atrás  
con las mujeres que adoro.  
¡Adios, ilusiones de oro!  
Adios, no volvais jamás.

---

**CANTO.**

¡Ay! vientos suaves,  
si sois de Madrid,  
partid y dejadme,  
dejadme dormir.

---

Vientos encantadores,  
fuera de aqui;  
llevad vuestros murmullos  
lejos de mí.  
En vano en mi ventana  
locos bullis,  
que ya vuestras lisonjas  
no debo oir.

---

Mujeres seductoras  
que me seguis,  
imágenes risueñas  
que ya perdí;  
recuerdos placenteros,

huid, huid,  
que ya vuestras lisonjas  
no debo oír.

¡Ay! vientos suaves,  
si sois de Madrid,  
partid y dejadme,  
dejadme dormir.

*(La música va cesando gradualmente, y Juan se adelanta poco á poco hasta que vé que ha desaparecido Ulloa.)*

---

## ESCENA IX.

JUAN solo.

¿Se fué? Pues no hay mas que ver.

¡Que no despierte, Dios mio!

*(Mirando al cielo.)*

Corro á buscar á mi tío,

que me dará de beber. *(Váse por el fondo.)*

## ESCENA X.

*El BARON y NARCISO, saliendo de la quinta.*

BARON. Examinemos el plano  
de mis obras y proyectos.

NARCISO. Pero decidme...

BARON. ¡Qué diablos! *(Incomodado.)*

NARCISO. ¿Estais seguro, estais cierto  
de que el coronel la adora?

BARON. Ha mostrado por lo menos  
grandes deseos de verla.

NARCISO. ¿Y creéis que esos deseos  
indiquen amor?

BARON. ¿Pues no?

NARCISO. Pues yo lo contrario creo:  
tío, al hombre que ama bien  
nunca le acomete el sueño.  
Ademas, no la conoce

mas que en su retrato.

BARON. Y eso,  
¿qué me importa?

NARCISO. ¿Cómo que? (*Con calor.*)  
Debierais estar impuesto,  
siendo su tutor, en todo  
cuanto la concierne.

BARON. (*Incomodado.*) ¡Buena!..  
¡Pues no me faltaba mas  
que meterme en devaneos  
cuando ocupan mi cabeza  
otras cosas de mas peso!  
Examinemos ahora (*Cambiando de tono.*)  
el plano...

NARCISO. Pero...

BARON. No hay pero  
que valga.

NARCISO. ¡Por vida de!..

BARON. Ya sabes que entre los griegos...  
Digo, me parece á mí  
que jamás tuvieron ellos  
montañas rusas. ¿Qué dices?  
Mira: aqui trazada tengo  
la que pienso hacer.

NARCISO. ¡Tan linda! (*Pensativo.*)

BARON. Sin duda; hará buen efecto. (*Satisfecho.*)  
Ya verás.

NARCISO. ¡Tiene una gracia!  
(*Con sentimiento.*)

BARON. Lo que es vista desde lejos...

NARCISO. ¡Ay! no; mejor es de cerca. (*Con pasion.*)  
Su frente...

BARON. Tocará al cielo.

NARCISO. ¿Y sus ojos? ¿Y su risa?

BARON. ¡Eh!.. ¿Qué diablo estás diciendo?  
¡Una montaña con ojos!  
Chico, tú has perdido el seso.

NARCISO. Ay, si, que muero de amores. (*Ap.*)

BARON. ¡Pues hombre!.. ¡Calla! ¿Qué veo?

## ESCENA XI.

DICHOS, *la* CONDESA, CLARA.

BARON. ¿Ya de vuelta?

CONDESA. Ya de vuelta.

(*Sofocada y abanicándose.*)

¡Jesus!.. ¡Sofocada vengo!

BARON. ¿Pues cómo?

CONDESA. La baronesa,  
que padece de los nervios,  
ha tenido la imprudencia  
de sufrir hoy un acceso.

Con tal motivo, ya veis,

forzoso ha sido volvernós.

¡Y á pié!.. ¡Vaya una tirada!

BARON. Vendreis cansada en extremo.

CONDESA. Yo no me canso tan pronto;  
el boçhorno es lo que siento.

NARCISO. ¿Vos tambien vendreis cansada,  
(*A Clara con timidez.*)  
señorita?

CLARA. No por cierto; (*Con temor.*)  
todo me es indiferente,  
la quietud como el paseo.

NARCISO. ¿Todo, señorita? (*Con intencion.*)

CLARA. Todo. (*Suspirando.*)

CONDESA. ¡Lo dices con un acento! (*Con disgusto.*)

CLARA. ¿Cómo quereis que lo diga? (*Con pena.*)

CONDESA. Se dice: «Si, caballero,» (*Con energia.*)  
con alma, con energia.

¡Jesus, me aburre tu genio! (*Con desden.*)

¡Serte todo indiferente!

¡Y á tus años! No, pues eso (*Con calor.*)

no ha de ser mientras que dure  
mi autoridad.

BARON. Pues preveo  
que esa autoridad, Condesa,  
no ha de durar mucho tiempo.

CONDESA. ¿Por qué?

BARON. Porque ya ha llegado

su futuro.

CONDESA. ¿Cómo? (*Con alegría.*)

CLARA. ¡Cielos! (*Tristemente.*)

CONDESA. ¿Con que ha venido?

CLARA. ¡Ha venido!

NARCISO. ¡Ha venido! (*Con sentimiento.*)

BARON. ¡Qué embeleco (*Con enojo.*)

de muchacho! ¿A qué preguntas  
si lo sabes? ¿Estás lelo?

¿No has visto que es un buen mozo?

NARCISO. Yo...

BARON. Responde.

NARCISO. Yo no debo (*Con timidez.*)

decir lo que me parece,

pues mejor que yo, sospecho

que lo dirá... (*Mirando á Clara.*)

CONDESA. ¡Quién!.. ¿Mi hija?

(*Interrumpiéndole.*)

Mi Clara tiene talento,

y no dirá una palabra

como conviene á su sexo.

Pero ¿por qué no está aqui?

¿Dónde ha ido?

NARCISO. Está durmiendo.

(*Con intencion.*)

BARON. ¡Ha venido tan de prisa

y tan cansado!..

CONDESA. ¡Eso es bueno!

¡Llegar y acostarse! Clara, (*Irritada.*)

habla. ¿Qué dices á esto?

CLARA. Digo que me pesa mucho

(*Mirando á Narciso.*)

de tal apresuramiento.

CONDESA. ¡Te has picado! (*Con satisfaccion.*)

CLARA. No, á fé mia. (*Con desden.*)

CONDESA. Haces bien, y yo me alegro.

Es una descortesía,

es una falta de afecto

el acostarse sin verte!

¡Oh! no, pues yo le prometo...

Vamos; para nada sirven (*Con desprecio.*)

los jóvenes de estos tiempos.

- BARON. Corro á llamarle.
- CONDESA. Baron, (*Con gravedad*)  
os lo prohibo: no quiero  
demostrar una impaciencia  
que él no ha tenido.
- BARON. Obedezco.  
(*Conteniéndose.*)
- CONDESA. Mas cuando despierte ..
- BARON. Entonces,  
ya vereis: ¡oh!.. no haya miedo,  
le haré correr mis jardines ..
- CONDESA. ¡Correr!.. ¡Pues es buen remedio! .  
Se nos cansará otra vez,  
y adios.
- BARON. ¿Quién se cansa viendo (*Satisfecho.*)  
las pomposas maravillas  
que yo en mis jardines cuento?
- CONDESA. ¡Ya!.. pero...
- BARON. Digo; ¡y ahora  
que una montaña hacer pienso!..  
Mirad: aqui tengo el plano.
- CONDESA. ¿Plano? A ver, examinemos.  
(*Con curiosidad.*)  
Clara, acércate: estas cosas  
merecen verse.
- CLARA. No entiendo...
- BARON. Ya os lo explicará Narciso,  
que es muchacho de provecho.

---

**MUSICA.**

- CONDESA. ¡Nada te gusta, (*Con desden.*)  
Jesus, mujer!
- CLARA. Si no lo entiendo  
¿qué le he de hacer?
- BARON. Perded cuidado,  
ya entenderéis.
- NARCISO. Yo lo mas árduo (*Con intencion.*)  
la explicaré.
- CONDESA. Mucho me holgara

- de que usarcé  
la diera gusto  
con su saber.
- NARCISO. No tengais miedo,  
lo intentaré; (*Con intencion.*)  
y haré que entienda  
lo que no vé.
- BARON. Seguid mi dedo. (*A la Condesa.*)  
NARCISO. Miradme á mí. (*A Clara.*)  
CLARA. ¡Cielos! (*Sorprendida.*)  
CONDESA. ¿Qué es esto? (*Al Baron.*)  
BARON. Seguid: seguid. (*Indicando.*)  
NARCISO. Miradme asi. (*A Clara.*)
- 
- BARON. Esta raya demuestra  
que por aqui, (*A la Condesa.*)  
han de correr las aguas  
de mi jardin.
- NARCISO. Mis miradas de fuego, (*A Clara.*)  
niña gentil,  
te dirán que de amores  
muero por tí.
- 
- CONDESA. ¡Bonito juego!  
CLARA. ¡Triste de mí! (*Ap.*)  
BARON. ¡Seguid!..  
CLARA. ¡Narciso! (*A Narciso con ternura.*)  
CONDESA. Vamos, decid.  
CLARA. ¿Qué he de decir?
- 
- CONDESA. Surtidores de mármol  
pónganse aqui,  
y será maravilla  
vuestro jardin.
- CLARA. Apartad esos ojos (*A Narciso.*)  
con que me heris;  
tirano honor me veda  
pensar en mí.
- NARCISO. Yo quiero hablaros (*Con pasion.*)  
despues aqui,  
si no de pena  
voy á morir.

CLARA. ¡Dios me socorra! (*Asustada.*)  
NARCISO. ¿Vendreis?  
CLARA. Si, si. (*Tapándole los labios.*)  
CONDESA. ¿Vas entendiendo? (*A Clara.*)  
CLARA. Ya lo entendí. (*Sumisa.*)

BARON. Ni en la Grecia ni en Turquía  
ha de haber otro mejor,  
que en materia de jardines  
no hay un hombre como yo.  
CONDESA. El jardin será famoso,  
vuestro plan será el mejor;  
en estando realizado  
podré daros mi opinion.  
CLARA. Calma, calma, no conozcan (*Ap.*)  
mi zozobra y mi temor.  
¡Ah!.. que el alma á quien adoro  
corresponde á mi pasion.  
NARCISO. ¡Oh ventura! ya no temo (*Ap.*)  
al audaz competidor;  
¡Ah! que el alma á quien adoro  
corresponde á mi pasion.

---

**HABLADO.**

NARCISO. ¿Qué tal la empresa?  
(*A Clara con intencion.*)  
CLARA. ¡A mi ver  
(*Con intencion.*)  
es atrevida! Y hay cosas...  
NARCISO. Las empresas peligrosas (*Con calor.*)  
son las buenas de vencer.  
¿Qué tal Condesa? ¿Me explico?  
(*Con gravedad cómica.*)  
CONDESA. ¡Me gusta su valentia! (*Al Baron.*)  
¡Aprende de él, hija mia! (*A Clara.*)  
BARON. ¡Oh! Si es un lince este chico.  
Vaya, vamos á comer.  
NARCISO. Que os espero. (*Ap. á Clara.*)

CLARA. ¡Dios eterno!  
(*Ap. asustada.*)

CONDESA. Vamos, pues, ya que mi yerno...  
(*Resignada.*)  
¿Quién le mandaba correr?  
(*Entran en la quinta.*)

## ESCENA XII.

JUAN *por el fondo y á poco* BLAS *por la puerta de la quinta.*

JUAN. Pero señor, ¿dónde diablos  
se habrá metido mi tío?  
Por todas partes le busco,  
y posible no me ha sido  
echarle la vista encima.  
Vamos, ya está aquí, respiro.

BLAS. ¡Hola! Juan.

JUAN. ¡Voto al demonio!  
¿Dónde os meteis? he corrido  
toda la quinta buscándoos. ..

BLAS. ¿Y qué?

JUAN. ¿Y qué? ¿Os parece lindo,  
regular y conveniente  
dejar á vuestro sobrino  
que se muera de hambre?

BLAS. ¡Calla!..

¡Pues si te creí dormido!

JUAN. Si. ¡Buena falta me hace!  
pero el año...

BLAS. ¿Qué?

JUAN. ¡Maldito  
de cocer!.. mientras él duerme  
quiere que vele.

BLAS. ¡Por Cristo!

¿Pues sabes que es una ganga  
el tal señor? Pero chito  
que allá asoma.

(*Aparece Ulloa en la puerta del pebellon.*)

JUAN. ¡Cielos santos! (*Asustado.*)

¡Esta es otra!.. ¡Voto á crispo!

BLAS. ¿Qué te sucede? ¿Qué pasa?  
JUAN. ¿No veis que viene dormido?

---

### ESCENA XIII.

DICHOS y ULLOA que bajará lentamente las escaleras del pabellon al compás de la música que repite el motivo de su canción. Juan hace ademán de ir á despertarle, y Blas, dejando ver en su rostro el asombro que le causa la aparición de Ulloa, le contiene.

#### MUSICA.

ULLOA. ¡Ay! vientos suaves, (A media voz.)  
si sois de Madrid,  
partid y dejadme,  
dejadme dormir.

---

#### HABLADO.

JUAN. Voy á despertarle. (Resuelto.)  
BLAS. Espera. (Atónito.)  
esto me va interesando.  
JUAN. ¡Vaya!.. ¿Os convenceis? (Deteniéndose.)  
BLAS. ¡Qué diantres!  
Jamás hubiera pensado  
que dormir fuera posible  
de pie derecho y cantando.  
JUAN. Es el caso que dormido  
va siempre tan acertado  
en lo que dice...  
BLAS. ¿Si?  
ULLOA. ¡Juan! (Llamando.)  
BLAS. ¡Oh! ¡te llama!  
ULLOA. ¡Juan!.. ¡Borracho!  
BLAS. ¡Calla!.. pues tienes razon,  
habla como un padre santo.  
¡Jé!.. ¡jé!.. ¡Se viene hácia mí! (Riendo.)  
ULLOA. Vamos, pronto, los caballos,

(Acercándose mas.)  
engancha... ¿Qué te detienes?  
Vengan las riendas, el látigo...  
¡Jála!.. ¡jála!..

(Coge á Blas por el cuello y le zarandea.)

BLAS. ¡Dios!.. ¡Socorro! (Asustado.)

ULLOA. ¡Arre! ¡Morito!.. ¡Castaño!..

BLAS. ¡Juan! (Con voz ahogada.)

JUAN. (Riendo.) ¡Já!.. ¡Já!..

BLAS. ¡Qué me estrangula!

¡Oiga! ¡Señor!.. ¿Cómo diablos  
se llama este hombre?

ULLOA. ¡Cielos! (Despertando.)

¿Qué es esto? ¿Dónde me hallo?

BLAS. Soltad con dos mil demonios. (Irritado.)

¡Pues vaya un sueño pesado!

ULLOA. ¡Juan! (Con enojo.)

JUAN. ¡Si estoy aquí! (Con temor.)

ULLOA. ¡Por vida!

(Amenazándole.)

¿Quién es este mamarracho?

(Se contiene al fijarse en Blas.)

BLAS. ¡Oiga! (Con enojo.)

ULLOA. ¡Ya sabe el secreto, (Furioso.)

me ha visto!.. ¡Voto á San Pablo!

Para que no me descubra

le voy á matar á palos.

BLAS. ¡Cristo! ¡pues esta es mas negra! (Asustado.)

¿Por qué se habrá despertado?

JUAN. ¡Oh señor! no tengais miedo,  
es mi tío.

ULLOA. ¡He dicho algo

(A Juan con misterio.)

que pueda comprometerme?

¿Han proferido mis labios

el nombre de la marquesa,

el de Flora, el de Rosario?

JUAN. No señor.

ULLOA. ¡Juan! (Con desconfianza.)

JUAN. No señor.

ULLOA. ¿Y piensas que ese gznápiro  
callará?

- JUAN. Respondo de él.  
ULLOA. Oye, Juan, da cien ducados  
(*Se dirige á Blas poco á poco y Blas retrocede asustado.*)  
á este hombre.
- JUAN. ¡Jesucristo! (*Sorprendido.*)  
ULLOA. Y si no dice un vocablo  
de lo que acaba de ver,  
dale el doble.
- JUAN. Bien, mi amo. (*Váse Ulloa.*)  
BLAS. ¡Ah! ya. ¿Con que todo esto (*Risueño.*)  
es porque calle? ¡Canario!  
No diré esta boca es mia,  
¡pero me aturde este cambio!  
Oye, Juan, tengo una duda,  
y quiero que hablemos claros.  
¿Eso que me ha prometido  
es de veras ó es soñando?
- JUAN. Tomad. (*Le da un bolsillo.*)  
BLAS. Esto me convence; (*Satisfecho.*)  
está despierto.
- ULLOA. (*Desde el pabellon.*) Juan, vamos;  
y cuidado que otra vez...  
(*Juan sube y cierra diciendo para que lo oiga Ulloa.*)
- JUAN. Ya de aqui no me separo,  
dormid tranquilo.

#### ESCENA XIV.

DICHOS y NARCISO.

- JUAN. ¡Caramba! (*Viéndole.*)  
NARCISO. (¡Vive Dios! Aquí estos gansos.)  
BLAS. (¡Adios! ¡Si el chico lo ha visto!..)  
NARCISO. (¡Si yo pudiera alejarlos!)  
¡Ah! ¡buena idea! ¡Oye, Blas!  
Vete á la noria de abajo  
y di á los mozos que suban  
á festejar al...  
BLAS. Ya caigo;  
¡á cantar lo que ha dispuesto

el señor Baron?

NARCISO. ¡Pues!

BLAS. Vamos. (*Coge á Juan.*)

JUAN. Tio, á ver si de camino  
me dais de beber un trago.

NARCISO. ¡Un trago!.. ¡Buena ocurrencia! (*Ap.*)  
venid á dar un asalto  
á la tinaja mejor  
de mi tio.

JUAN. ¡Si, si, bravo!  
Guerra á los tios. (*Alegre.*)

BLAS. ¡Canalla! (*Amenazándole.*)

JUAN. Con vos no reza este cañto,  
que en materia de beber  
vos y yo somos hermanos.

BLAS. Tienes razon.

JUAN. Pues en marcha.

NARCISO. Mas tiempo con eso gano.

## ESCENA XV.

*CLARA sale y dice despues de reconocer la escena.*

De mi madre burlo al fin  
la mirada escrutadora,  
pues con el Baron ahora  
disputa sobre el jardin.  
Siga en su ruda querella  
mientras yo acudo á la cita:  
mas, ¡por la Virgen bendita!  
¿Qué voy á saber en ella?  
Que Narciso en conclusion  
por mi amor suspira y llora.  
Por vida de... ¡A buena hora  
llega su declaracion!  
Quien guarda para tan tarde  
sus varoniles arrojos,  
ó amor no ha visto en mis ojos,  
ó debe ser muy cobarde.  
Solo le falta venir,  
cuando es momento de obrar,  
á gemir y á suspirar,

á suspirar y á gemir.  
Si á tal está decidido,  
vendrá á rogarme en mal hora;  
mejor que amante que llora  
es un esposo dormido.  
Mas no, cesen mis enojos,  
venga y tráigame su amor,  
que si le falta valor,  
se lo infundirán mis ojos.

**CANTO.**

Casamiento á disgusto  
nunca para en bien;  
mi futuro me adora,  
no lo puedo ver.

Si en prisiones mi gusto  
van á poner,  
denme un alcaide, madre,  
que en vela esté;  
que si en tanto que duerme  
llama con fé  
el amor á mi puerta,  
se la abriré.

Casamiento á disgusto  
nunca para en bien;  
mi futuro me adora,  
no lo puedo ver.  
(*Desaparece por un momento.*)

**ESCENA XVI.**

NARCISO.

Mientras que Blas va á la noria  
y el Baron habla del plano,  
aqui podré ver á Clara,  
á Clara, á quien idolatro.  
Ya que la pierdo, ¡Dios mio!

sepa al menos que la amo.  
¡Oh! Si á mis ruegos cediera,  
pronto robara un caballo,  
y en él... mas ella se acerca;  
de placer estoy temblando.

### ESCENA XVII.

NARCISO, CLARA.

#### DUO.

NARCISO. ¡Ay Clara!  
CLARA. Narciso,  
¿qué quereis de mí?  
NARCISO. ¿Qué quiero? ¿qué quiero?  
CLARA. Decídmelo, sí:  
mirad que mi madre  
pudiera venir.  
NARCISO. ¡Ay, Clara! me muero,  
me muero por tí.  
CLARA. Cerrad esos labios,  
dejad los suspiros  
que el alma me llenan  
de pena y dolor.  
Por mas que me pese,  
no quiero ya oiros,  
me debo á mi nombre,  
me debo á mi honor.  
NARCISO. Con fiero desvio  
tu labio me mata.  
¿Tan poco merece  
mi pena y dolor?  
¡Ay! déjame y vete,  
pues sé, bella ingrata,  
que nada te importa  
que muera de amor.

---

CLARA. Si ya no soy mia,  
¿qué puedo hacer yo?  
NARCISO. Si tú me quisieras,  
aun fuera ocasion.

CLARA. ¿Quién pudo decirnos (Con pasión.)  
que no os tengo amor?

NARCISO. ¡Dios santo!.. ¿Qué escucho?  
(Sorprendido.)

CLARA. ¡Ay!.. ¡se me escapó!

NARCISO. Repítelo.

CLARA. ¡Cielos!

NARCISO. Repítelo.

CLARA. ¡Ay Dios!

NARCISO. ¡Mi Clara!

CLARA. ¡Narciso!

NARCISO. ¿Me quieres?

CLARA. ¿Pues no?

mis ojos lo dicen  
mejor que la voz.

NARCISO. ¡Ay! ya, ¿qué me importa  
morirme de amor?

— — —  
¿Y he de perderte?

CLARA. ¡Triste de mí!

NARCISO. Mira, si aun quieres,  
serás feliz.

CLARA. ¡Ay! sí.

NARCISO. Para llevarte  
lejos de aquí,  
á media noche  
vendré por tí.

CLARA. ¡Ay! sí. (Resuelta.)

— — —  
Cébase el mundo,  
cébase en mí,  
que yo en tus brazos  
quiero vivir.

NARCISO. Angel de amores,  
mi Serafin,  
dulce en tus brazos  
será vivir.

— — —  
LOS DOS. Rápido venga,  
rápido al fin,  
el dulce instante  
de ser feliz.

---

**HABLADO.**

NARCISO. ¡Clara!

CLARA. No mas, vete ya.

NARCISO. Deja que en grato embeleso  
estampe en tu mano...  
(*Se arrodilla y la besa la mano.*)

**ESCENA XVIII.**

DICHOS: *la CONDESA saliendo de la quinta.*

CONDESA. ¡Un beso!.. (*Sorprendida.*)

NARCISO. ¡La Condesa! (*Ap.*)

CONDESA. ¡Clara! (*Gritando.*)

CLARA. ¡Ah! (*Asustada.*)

CONDESA. ¡Jesus!.. ¡Baron!.. (*Llamando.*)

CLARA. ¡Madre mia! (*Suplicante.*)

NARCISO. ¡Por Dios, señora Condesa! (*Id.*)

CONDESA. ¡Baron!

CLARA. ¡Mamá!

CONDESA. No te acerques. (*Rechazándola.*)

NARCISO. Pero...

CONDESA. ¡Jesus! ¡Qué insolencia! (*Sofocada.*)

¡un beso! ¡á mi niña!.. ¡Cielos!  
y en vísperas... y él y ella  
solos aquí!..

NARCISO. Fué un instante  
de...

CONDESA. ¡La disculpa está buena!

¡un instante!..

NARCISO. De aturdimiento...

CONDESA. ¡Como si yo no supiera  
lo que puede dar de sí  
un instante!..

**ESCENA XIX.**

DICHOS *y el* BARON.

BARON. ¡Santa Tecla! (*Azorado.*)

¿Qué teneis? ¿Qué es lo que pasa?

¿Qué os sucede? ¿Qué os altera?

CONDESA. Nada: me vuelvo á Madrid  
ahora mismo.

BARON. ¿Tan de priesa? (*Aturdido.*)

¿pues qué dirá el coronel?

CONDESA. ¡Eh! que diga lo que quiera.

BARON. ¿Pero cuál es el motivo?

CONDESA. ¿Motivo? la grave ofensa  
que acabo de recibir  
de este jóven.

BARON. ¡Buena es esa! (*Sorprendido.*)

¡Una ofensa mi sobrino!

¿Qué has hecho, mala cabeza? (*Con enojo.*)

¡Insultar á una señora

de tan respetables prendas!..

¡y á su edad!..

CONDESA. Tener amor...

BARON. ¿Tambien esa impertinencia?  
(*Interrumpiendole.*)

NARCISO. Tio, si yo la respeto  
como se debe.

BARON. ¡Un tronera!

¡Un barbilindo atreverse

á quien puede ser su abuela!

CONDESA. ¡Jesus!.. ¡Otra extravagancia! (*Irritada.*)

BARON. Vamos; ¿no te da vergüenza? (*A Narciso.*)

CONDESA. ¡Pero este hombre está loco! (*Sofocada.*)

BARON. Debe de estarlo por fuerza; (*Irritado.*)  
perdonad su atrevimiento.

CONDESA. ¡El cielo me dé paciencia! (*Frenética.*)

¿Qué diablos estais diciendo?

¿A qué viene esa monserga

de que puedo ser su madre,

y de que mi edad provecta?..

¿Es necesario estar loco

para amarme? Bueno fuera

que vos... y ademas, no es eso.

BARON. ¿Pues entonces qué os inquieta?

CONDESA. ¡Que ama á Clara, que le he visto  
besarla!..

BARON. ¡Ah! ya. (*Respirando.*)

- CONDESA. ¡Qué flema!
- BARON. Eso varia de aspecto.
- CONDESA. ¡Jesu cristo!..
- BARON. ¡Chist!.. prudencia.  
(*Con misterio.*)
- CONDESA. ¡Pero Baron!
- BARON. Es preciso  
echar á este asunto tierra.  
Ulloa pudiera oirnos;  
¿estamos?.. ¡pues!.. y si llega  
á conocer lo que pasa,  
esta niña...
- CONDESA. ¡Qué?
- BARON. Está espuesta  
á quedarse sin marido.
- NARCISO. ¡Tio!.. (*Suplicante:*)
- CLARA. ¡Mamá! (*Con timidez.*)
- CONDESA. ¡Dios me tenga  
(*Rechazándola.*)  
de su mano!
- BARON. No me hables.  
(*A Narciso con gravedad.*)
- CONDESA. Teneis razon. ¡Si no viera  
lo que interesa á su suert!
- BARON. Debemos tener secreta  
la aventura... pero él sale.  
Si lo ha oido ¡buena gresca  
se armará!
- CONDESA. Por una... callo.  
(*Comprimiendo su enojo.*)
- BARON. No; por este... tente lengua. (*Id.*)

## ESCENA XX.

DICHOS, ULLOA, que mal envuelto en la bata baja lentamente las gradas del pabellon, en tanto los demas demuestran el embarazo que les causa su presencia. La música preludia el motivo de su cancion.

- CONDESA. Me parece distraido. (*Al Baron.*)
- BARON. Viene un poco preocupado. (*A la Condesa.*)
- CLARA. ¡Ay! Todo lo habrá escuchado. (*Con temor.*)

NARCISO. No hay duda, todo lo ha oído. (*Con alegría.*)

CONDESA. Nos mira y no nos saluda, (*Al Baron.*)

BARON. ¡Nos ve... se rie... y se va!.. (*A la Condesa.*)

NARCISO. ¡Ah! (*Mirándole.*)

CLARA. ¡Cielos! (*Abochornada.*)

NARCISO. Roto está ya (*Satisfecho.*)  
su matrimonio, no hay duda.

---

### MUSICA.

ULLOA. ¡Ay vientos suaves,  
si sois de Madrid,  
venid y llevadme,  
llevadme de aquí!  
La niña que quiso  
mi cuello rendir,  
por otros amores  
suspira feliz.

---

CONDESA. No puede la indirecta (*Al Baron.*)  
mas trasparente estar.

BARON. Presumo que la niña (*A la Condesa.*)  
se queda sin casar.

CLARA. Por Dios que no me pesa (*Ap.*)  
del beso del galan.

NARCISO. Un beso mas á tiempo (*Ap.*)  
jamás se pudo dar.

---

ULLOA. Anda, niña, á tu madre  
que te empapele,  
que el galan que tenias  
ya no te quiere.

---

CONDESA. Ya peca en groseria, (*Irritada.*)  
ya peca en descortés.

BARON. Tiró del manto el diablo  
y descubrió el pastel.

CLARA. Bien haya el beso ardiente (*Ap.*)  
que me liberta de él.

NARCISO. Jamás beso ninguno (*Ap.*)

ULLOA. produjo tal belén.  
Niña como unas flores  
no me conviene,  
que á los besos del aire  
las flores ceden.

CONDESA. }  
BARON. } (*Repiten sus versos.*)  
CLARA. }  
NARCISO. }

ULLOA. A tí me vuelvo, Flora,  
Inés, me vuelvo á tí;  
marquesa de mi vida,  
ya me tienes aquí.  
Renuncio al mayorazgo,  
me vuelvo á mi redil,  
que solo en vuestros brazos  
¡ay, niñas! soy feliz.

¡Ay, vientos suaves,  
si sois de Madrid,  
venid y llevadme,  
que quiero partir.

CONDESA. Tamaña insolencia (Ap.)  
no puedo sufrir.

BARON. ¡Pues vaya si novias (Id.)  
dejó por allí!

CLARA. Picarme pretende, (Id.)  
¡Jesus, qué infeliz!

NARCISO. ¡Bien haya mi boca (Id.)  
y el beso que dí!

(*El Baron y la Condesa asedian por uno y otro lado á Ulloa.*)

---

**HABLADO.**

CONDESA. Y bien, caballero, sea:  
todo queda concluido.

BARON. No teneis por que esforzaros,  
que la indirecta entendimos.

CONDESA. Recoged vuestra palabra,  
que yo tambien la retiro.

BARON. Si señor, la retiramos;  
no quiero que á un libertino  
dé la mano mi pupila.  
¿Estamos? Si, ¡pues bonito  
soy yo! Reparad, en prueba  
de que ni chispa sentimos  
vuestro desaire... Condesa,  
os pido para Narciso  
la mano de Clara.

CONDESA. Y yo  
se la otorgo.

ULLOA. ¡Bravo! (*Bostezando.*)

NARCISO. ¡Tio!

(*Besando la mano al Baron.*)

CLARA. ¡Mamá de mi corazon! (*Abrazándola.*)  
(*Ulloa se sienta en un banco de piedra, y  
restregándose los ojos dice.*)

ULLOA. ¡Pues señor, bien he dormido!

## ESCENA XXI.

DICHOS, BLAS, JUAN, ALDEANOS y ALDEANAS.

BLAS. Ya estoy aqui... ¡Calla!  
(*Gritando medio borracho.*)

JUAN. ¡Cielos!  
(*Viendo á Ulloa.*)

BLAS. Apuesto á que otro estrupicio  
hizo tu amo.

ULLOA. ¿Qué es esto?  
(*Como alelado por el sueño.*)  
¡Esas voces!.. ¡Dios!.. ¿Qué miro?  
¡Uf!.. ¡Si estoy medio desnudo!  
(*Levantándose y componiéndose.*)  
Señoras... (¡Estoy lucido!..)  
perdonad si... (¡Qué demonios!  
¡Si no sé lo que me digo!)

CONDESA. ¿A qué vienen esos ruegos?  
Todo acabó, señor mio.

ULLOA. ¡Cómo!.. ¿Qué?...

BLAS. ¿Ya no hay bodorrio?

Pongo una jarra de vino  
á que soñando, soñando  
ha hecho mas que ha sabido  
este señor.

CONDESA. ¿Cómo?

BARON. ¿Qué?

ULLOA. ¡Calla! (*Ap. á Blas.*)

BARON. ¿Qué dices?

ULLOA. Maldito. (*Id.*)

BLAS. No quiero callar.

ULLOA. Condesa...

perdonad si he cometido  
alguna falta...

BLAS. Eso si,  
perdonadle, porque es digno  
de compasion.

CONDESA. ¡Yo no entiendo  
este nuevo laberinto!

¿A qué demandar perdones  
cuando habeis sido vos mismo  
quien á mi Clara renuncia?

BLAS. ¿Renunció? Vamos, lo dicho.  
Lo mejor que hace este hombre  
es cuando duerme.

CONDESA. ¡Dios mio!..

BARON. ¡Es sonámbulo!

NARCISO. Protesto  
(*Cogiendo á Clara de la mano.*)  
si quiere otra vez impio  
robarme mi amor.

ULLOA. (*Con intencion*) No, jóven,  
fuera un nuevo desatino  
querer sujetar un alma  
que os ha dado su albedrio.  
Es vuestra.

TODOS. ¡Oh!

ULLOA. Lo hecho, hecho,  
pues Dios asi lo ha querido:  
vos ganais, yo tambien gano,  
puesto que sé lo que evito.

Todos. ¡Vivan los novios!..

ULLOA. En baile.  
BARON. ¡Qué diablos!.. antes el himno  
al estilo griego.  
ULLOA. ¡Pues!..  
dejadnos acá de gringos;  
ya que de cantar se trata,  
sea español el canticio.  
TODOS Venga la cepla.  
ULLOA. Allá va  
en buen romance y castizo.

---

**FINAL.**

ULLOA. Todos los hombres perdemos  
de la mujer el cariño:  
unos lo pierden despiertos  
y otros lo pierden dormidos.  
Mas nadie se apure,  
que pródigo Dios,  
al que pierde una  
le regala dos.  
*(El coro repite los últimos versos.)*

**FIN DE LA ZARZUELA.**

## ADVERTENCIA.

---

Conveniencias escénicas nos han obligado á suprimir en la representacion de esta obra los versos y las piezas de música siguientes:

En la escena III desde donde dice:

¡Tan raro!..

¡Pues!..

¡Tan flemático!.. etc.

Hasta donde dice:

BLAS. Va á consumiros en flor.

Se varian los versos siguientes, en estos:

NARCISO. Con sus rarezas me mata.

BLAS. ¡Si tiene cada mania!  
pero calma, etc.

Se han suprimido.—El duo de Blas y Narciso.

Escena XV.—El monólogo de Clara y su cancion.

Los directores de escena en provincias podrán representarla como mejor les convenga.



# CATALOGO

## de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

### EL TEATRO.

Achaques de la vejez.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
Al cabo de los años mil...  
Alarcon.  
A caza de herencias.  
A caza de cuervos.  
Amante, rival y paje.  
Amor, poder y pelucas.  
Al llegar á Madrid.  
Amar por señas.  
Alumbra á tu víctima.  
Amor de antesala.  
A publico agravio pública venganza.  
Antes que te cases...  
  
Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heróico*.  
Bodas de un criminal.  
  
Con razon y sin razon.  
Cañizares y Guevara.  
Cómo se rompen palabras.  
Cosas suyas.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Cada cual ama á su modo.  
Cocinero y Capitan.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres políticas.  
Calamidades.  
Contrastes.  
Castor y Polux.  
Catilina.  
Cárlos IX y los Hugonotes.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
De andaces es la fortuna.  
Dos sobrinos contra un tio.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Delirium tremens.  
Disfraces, sustos y enredos.  
Dimas el titiritero.  
  
El anillo del Rey.  
El amor y la moda.

El chal de cachemira.  
El caballero Feudal.  
El cadete.  
Espinas de una flor.  
¡Es un angel!  
El 5 de agosto.  
Entre bobos anda el juego.  
El escondido y la tapada.  
En mangas de camisa.  
¡Está loca!  
El rigor de las desdichas, ó Don Hermógenes.  
El pacto de sangre.  
El alma del Rey Garcia.  
El afan de tener novio.  
Esperanza.  
El Gran Duque.  
El Héroe de Bailen, *Loa y Corona Poética*.  
¡En crisis!!!  
El Licenciado Vidriera.  
Echarse en brazos de Dios.  
El Suplicio de Tántalo.  
El Justicia de Aragon.  
El Veinticuatro de Febrero.  
El Caballero del milagro.  
El que no cae... resbala.  
El Monarca y el Judío.  
El pollo y la viuda.  
El beso de Judas.  
El rico y el pobre.  
El Niño perdido.  
El amor por la ventana.  
El juicio público.  
El todo por el todo.  
El sitio de Sebastopol.  
El querer y el rascar...  
El destino.  
El molino de la ermita.  
El corazon de un padre.  
El jitano.  
El padre del hijo de mi mujer.  
El perro ó yo.  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
En Aranjuez y en Madrid.  
El conde de Selmar.  
El filántropo.  
El collar de perlas.  
El ángel de la casa.  
El que las da las toma.  
Faltas juveniles.

Flor de un dia.  
Furor parlamentario.  
Fca y pobre.  
  
Gato por liebre.  
  
Hacer cuenta sin la huéspedea.  
Historia China.  
Honra por honra.  
  
Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Médicis.  
  
Juan sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Juana de Arco.  
Judit.  
Jaime el Barbudo.  
Jorge el artesano.  
Juana de Nápoles.  
Juicios de Dios.  
  
La escuela de los amigos.  
Los Amantes de Ternel.  
Los Amantes de Chinchon.  
Los Amores de la nina.  
Las Apariencias.  
La Banda de la Condesa.  
La Baltasara.  
La Creacion y el Diluvio.  
La Esposa de Sancho el Bravo.  
Las Flores de Don Juan.  
La Gloria del arte.  
Las Guerras civiles.  
La Gitanilla de Madrid.  
La escala del poder.  
La Hiel en copa de oro.  
Los empeños de un acaso.  
Las tres manlas, ó cada loco con su tema.  
La Herencia de un poeta.  
Lecciones de Amor.  
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo.  
Lo mejor de los dados...  
Llueven hijos.  
Los dos sargentos españoles, ó la lluda vivandera.  
Malre de San Fernan do.

La verdad en el Espejo.  
 La boda de Quevedo.  
 Las dos Reinas.  
 La Providencia.  
 Las Prohibiciones.  
 La Campana vengadora.  
 La libertad de Florencia.  
 Los dos inseparables.  
 La pesadilla de un casero.  
 La voz de las Provincias.  
 La Archiduquesita.  
 La Crisis.  
 Los extremos.  
 La hija del rey René.  
 La bondad sin la experiencia.  
 La escuela de los perdidos.  
 La corte del Rey poeta.  
 La resurreccion de un hombre.  
 Las Barrileadas de Madrid.  
 La Pasion de Jesus.  
 La alegría de la casa.  
 Las cuatro estaciones.  
 Las mujeres de mármol.  
 La flor del valle.  
 La choza del almadreño.  
 Los dedos huéspedes.  
 Los éxtasis.  
 La posdata de una carta.  
 La conquista de Toledo.  
 La Hiel en copa de oro.  
 La libertad de Florencia.  
 La Vaquera de la Finojosa.  
 La vida de Juan Soldado.  
 llave de oro.

Mal de ojo.  
 Mi mamá.  
 Misterios de Palacio.  
 Martín Zurbano,  
 Mariana Labarlu.  
 Mi suegro y mi mujer.  
 Marta la siaména.

Nobleza contra Nobleza.  
 Negro y Blanco.  
 Ninguno se entienda.  
 No hay amigo para amigo.  
 No es la Reina!!!  
 Navegar á la ventura.

Oráculos de Talia.  
 Olimpia.

Para heridas las de honor, ó el  
 desagravio del Cid.  
 Pesear á rio revuelto.  
 Por la puerta del jardín.  
 Por un reloj y un sombrero o.  
 Por ella y por él.

Rival y amigo.

San Isidro (*Patron de Madrid*)  
 Su imagen.  
 Simpatia y antipatia.  
 Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.  
 Trabajar por cuenta ajena.

Traidor, inconfeso y mártir.  
 Todos unos.

Un Amor á la moda.  
 Una conjuración femenina.  
 Una conversión en diez minutos.  
 Un dómine como hay pocos.  
 Una llave y un sombrero.  
 Una lección de corte.  
 Una mujer misteriosa.  
 Una mentira inocente.  
 Una noche en blanco.  
 Un paje y un Caballero.  
 Una falta.

Ultima noche de Camoens.  
 Una historia del día.  
 Un pollito en calzas prietas.  
 Un si y un no.  
 Un huésped del otro mundo.  
 Una broma de Quevedo.  
 Una venganza leal.  
 Una coincidencia alfabética.  
 Una lágrima y un beso.  
 Una Virgen de Murillo.  
 Una aventura de Tirso.  
 Una lección de mundo.  
 Una noche en blanco.

Verdades amargas.  
 Vivir y morir amando.  
 Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la  
 Serranía de Ronda

## ZARZUELAS.

Amor y misterio.  
 A última hora.  
 Alumbra á este caballero.  
 A Rusia por Valla dolid.  
 Angélica y Medoro.  
 Catalina.  
 Claveyina la Gitana.  
 Cuarzo, pirita y alcohol.  
 Carlos Broschi.  
 El Vizeconde.  
 El trompeta del Archiduque.  
 El amor y el almuerzo.  
 El Grumete.  
 El calesero y la maja.  
 El delirio.  
 El Valle de Andorra.  
 El Dominó Azul.  
 El sueño de una noche de verano.  
 Escenas en Chamberi.  
 El ensayo de una ópera.  
 Entre dos aguas.

El Hijo de familia, ó el lancero  
 voluntario.  
 El perro del hortelano  
 Guerra á muerte.  
 Galanteos en Venecia.  
 Gracias á Dios que está puesta  
 la mesa.  
 Gato por liebre.  
 La litera del Oldor.  
 La Espada de Bernardo.  
 La Gotorra.  
 La cola del diablo.  
 Los dos Flamantes.  
 La vergonzosa en Palacio.  
 La Dama del Rey.  
 La Caería real.  
 Los Jardines del Buen Retiro.  
 La hija de la Providencia.  
 Los Comuneros.  
 Los dos ciegos.

La Estrella de Madrid (*Su mi-  
 sica.*)  
 Loco de amor y en la corte.  
 Los diamantes de la Corona.  
 La noche de ánimas.  
 La familia nerviosa, ó el suegro  
 omnibus.  
 Las bodas de Juanita.  
 La flor de la serranía  
 Moreto.  
 Mis dos mugeres.  
 Marina.  
 Mateo y Matea.  
 Pedro y Catalina, ó el Gran  
 Maestro.  
 Pablito. (Segunda parte de D. Si-  
 mon.)  
 Tres para una.  
 Un sombrero de paja.  
 Un día de reinado.